

DARIO FO Y FRANCA RAMA, HOY, CON EL PUBLICO CUBANO

Dario Fo y Franca Rama —compañeros en el arte y en la vida— llegaron finalmente a Cuba, donde se les esperaba con ansiedad para ver sus actuaciones en el Festival de Teatro de La Habana.

A los periodistas reunidos en su habitación del Hotel Nacional hablaron sobre sus primeras experiencias creativas, de cuando hicieron, rompiendo esquemas y tradiciones, **El dedo en el ojo**, que levantó enseguida una ola de preocupación en los medios de la cultura oficial —léase burguesía— de Italia.

Luego vendría **Canzonissima**, un espectáculo que les solicitó la TV, y que fue como una explosión de popularidad (tuvo 15 millones de espectadores), porque era la primera vez que se mostraban al público sin tapujos los problemas reales de la sociedad italiana: el desempleo, la mafia, la inseguridad de los trabajadores. "Fuimos censurados —dijo Dario— pero nos mantuvimos firmes y abandonamos la TV después de la octava representación, lo que provocó no sólo un escándalo, sino que aumentara la popularidad del espectáculo."

Y después, y hasta ahora, han creado más de 40 espectáculos y organizado un verdadero "circuito" de teatro popular, con el que repletan los palacios deportivos, las plazas, las provincias del país, y que llega incluso a los hogares de los trabajado-

res. "Porque nuestro teatro —dicen ambos— lo hacen y lo dirigen los trabajadores, quienes nos sugieren los temas que les interesan."

"Esto ha creado —afirman— algo muy importante: una relación permanente con todos los problemas de los trabajadores mediante el teatro, que contribuye a que estos se encuentren y se organicen."

Por nacer este teatro popular han debido enfrentar no sólo censura o prohibiciones, sino amenazas, agresiones, arrestos. "Hemos hecho desde el teatro campañas para la liberación de presos políticos, para contribuir a la lucha del pueblo palestino, o para condenar el golpe de Estado en Chile."

Poco después de redactar estas líneas se producía la primera presentación de Dario Fo ante nuestro público, con su espectáculo unipersonal **Historia de un tigre y otras historias** —que repetirá hoy a las 9 de la noche en la sala Avellaneda del Teatro Nacional— y con el que se propone demostrar un hecho muy importante: "que existe una cultura popular que alcanza un alto nivel de gusto y que es la base de toda cultura."

Franca Rama, por su parte, ofrecerá esta tarde a las 6, en el mismo escenario, una función única de su espectáculo **Toda casa, cama e iglesia**, cuyo título es una paráfrasis de un dicho popular italiano: "toda casa y toda iglesia".

(Pedro García Albela)